

DEJATE MOVER POR EL AMOR SERÉIS HERMANOS MENORES

- **Invocación al Espíritu**

Dios mío,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y concédeme una fe que guíe,
una esperanza que me sostenga
y un amor que nada excluya.
Permíteme sentir quién eres tú, Señor,
y reconocer cómo cumplir tu mandato.

(S. Francisco de Asís)

- **Introducción**

Hoy comenzamos a celebrar el "paso" de Jesús, y para comenzar con Él nuestro Triduo Pascual.

En este día, la iglesia repite los mismos gestos de su maestro: el lavatorio de los pies y la cena familiar solemne, para actualizar entre nosotros el Espíritu que animó a Cristo aquel atardecer: Espíritu de amor, de fraternidad y de servicio.

Hoy, Jueves Santo, recordamos tres acontecimientos para nuestra fe cristiana.

El mandato del amor: Dios es amor y el amor se ha manifestado en Jesús. Él nos ha amado tanto que incluso ha dado la vida por nosotros. Este amor ha de reinar en el mundo, creando la fraternidad.

Este acontecimiento está significado en el "lavatorio de los pies" gesto simbólico que Jesús realizó con los apóstoles y que refleja la actitud de amor y servicio hacia los demás.

La "Institución de la Eucaristía": En una noche como la que vamos a vivir, Jesús entregó su Cuerpo y su Sangre por nosotros. Y como signo permanente de su presencia nos dejó la Eucaristía. Hoy recordamos la institución de este regalo de Dios hacia los hombres.

La "Institución del sacerdocio": En una noche como la que vamos a vivir, Jesús instituyó el sacramento del Sacerdocio. Eligió un grupo para manifestar al mundo la buena noticia, para partir el PAN y darnos el PERDÓN.

El denominador común de estos tres acontecimientos es el amor de Dios a los hombres en Jesús de Nazareth que lava los pies, instituye un signo del encuentro con Él, a través del PAN y del VINO y elige a aquellos que deben seguir presidiendo la Eucaristía e impartir el PERDÓN.

- **Desde la Palabra**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando (ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara) y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos.

Juan (13, 1-5)

Pórtico para la Pascua. Jesús, con la toalla ceñida a la cintura, postrado para lavar los pies a sus discípulos. Pedro incapaz de comprenderlo plantando cara. ¿Nos parece que hay contraste entre el Dios Todopoderoso y el Hijo postrado a los pies de los discípulos? Probablemente, sí. ¿No es precisamente asombro, mezclado de desaprobación, lo que experimentaron los apóstoles, y lo que, con su franqueza, expresa violentamente Pedro en nombre de todos: "Tú, Señor, lavarme a mí los pies"?. Y quizá sea porque, cuando pensamos en el Todopoderoso nos imaginamos a un Dios tremendo, en algún cielo desde donde determina lo que ocurre. Para Jesús no hay contraste sino concreción: el poder se ejerce en el amor que sirve. El Todopoderoso se muestra en todo su esplendor postrado, con la toalla en las manos, secando con delicadeza los pies de los suyos y diciendo: "Haced vosotros lo mismo".

(Cfr J.M. Rodríguez Olaizola, SJ; La pasión en contemplaciones de papel, Sal Terrae p22)

- **Espiritualidad franciscana**

- ✓ *"Por la caridad del espíritu, sírvanse y obedézcanse unos a otros de buen grado. Y ésta es la verdadera y santa obediencia de nuestro Señor Jesucristo" (1R5,14-15)*
- ✓ *"No he venido a ser servido, sino a servir, dice el Señor. Los que ejercen autoridad sobre otros, gloriense tanto de su prelación como si les encargasen de lavar los pies de los hermanos..." (Adm4)*
- ✓ *"Todos sin excepción llámense hermanos menores. Y lávense los pies el uno al otro" (1R6,4)*

DEJATE MOVER POR EL AMOR

Misterio de enamoramiento del Señor. El hermano creado en la escuela franciscana es menor porque sólo siendo menor puedo ser hermano. Es aquel que, a ejemplo de Cristo Jesús, se convierte, en la humildad de la tarea de todos los días, en el servidor de sus hermanos. La minoridad franciscana, que brota de la mirada amorosa a Jesús, el siervo y servidor, consiste en optar y saber mantenerse en esa actitud de servicio desde abajo y a los de abajo, sin juzgar nunca a nadie, libres del ansia del sobresalir, del tener y del poder.

Esa fue la apuesta lúcida y decidida de Francisco en un contexto social de ambición y poder, y esa sigue siendo la propuesta franciscana hoy para poder salir de ese cerco diabólico hecho de una ambición que lo traga todo, de esa adicción a tener y sobresalir y de esa ansia de poder que aprisiona tanto al hombre y mujer de hoy.

Amor es...

*Amar la gracia delicada
del cisne azul y de la rosa rosa;
amar la luz del alba
y la de las estrellas que se abren
y la de las sonrisas que se alargan...*

*Amar la plenitud del árbol,
amar la música del agua
y la dulzura de la fruta
y la dulzura de las almas dulces....*

Amar lo amable, no es amor:

*Amor es ponerse de almohada
para el cansancio de cada día;
es ponerse de sol vivo
en el ansia de la semilla ciega
que perdió el rumbo de la luz,
aprisionada por su tierra,
vencida por su misma tierra...*

(Dulce M. Loynaz)

*Amor es desenredar marañas
de caminos en la tiniebla:
¡Amor es ser camino y ser escala!
Amor es este amar lo que nos duele,
lo que nos sangra bien adentro...*

*Es entrarse en la entraña de la noche
y adivinarle la estrella en germen...
¡La esperanza de la estrella!...*

*Amor es amar desde la raíz negra.
Amor es perdonar;
y lo que es más que perdonar,
es comprender...*

*Amor es apretarse a la cruz,
y clavarse a la cruz,
y morir y resucitar ...*

¡Amor es resucitar!

DEJATE MOVER POR EL AMOR



JUEVES SANTO_ETAPA RIETI 4